

zonas más vulnerables y defectuosamente defendidas en la sensibilidad de la conciencia jurídica. La debilidad inicial que permite el ataque, agrávase naturalmente, por el resultado de éstas. En muy varia medida, los intentos impunitistas socavan el cimiento de la ley, atacando la unidad y eficacia del Poder, bajo el cual, o a su lado, se instalan rebeldías consentidas. Esta consecuencia la veremos naturalmente agravada, cuando el ataque viene de arriba, porque entonces no socaba, sino que amenaza aplastar el orden legal. Pero, por ello, merece capítulo aparte.